

ANTIGUO Y MATE

Aquel que afirme que nunca pasa nada a su alrededor, debería leer este libro que es, ante todo, un bello manual —y yo me cuento entre los alumnos— para aprender a abrir los ojos y afinar la sensibilidad ante un entorno aparentemente lineal. Su autora nos ofrece una galería de personajes vivos. Digo esto porque, tras leerlo, queda flotando la clara sensación de que no son seres inventados, no son «entes literarios» sino gentes y situaciones que nos han salido al paso dulce y emocionadamente desde cada página, ocupando su sitio en la realidad. Ese tan buscado y esquivo Diablo Cojuelo de la inspiración que ha dado sus favores a Dionisia García que es capaz, no de contar una situación o sentimiento, sino de hablarnos desde el personaje que fluidamente vive, que paso a paso siente, que recuerda y ama. Es un deleite encontrarnos ante una prosa cotidiana, sin rebuscamiento, la autora no necesita ningún truco, aurada por una luz, por un aroma poético que cautiva al lector. Por otra parte, cada relato no se agota en sí mismo, sino que, con mansa sabiduría, deja en nosotros un motivo de meditación.

Margarita Arroyo

Informativo Farmacéutico, nº 169, diciembre de 1985